

MANOS EXPERTAS



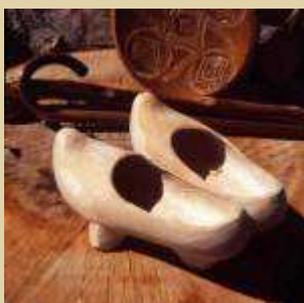
Pocas regiones de España conservan unas tradiciones artesanales tan ricas y variadas como las que pueden encontrarse en León. Un viaje que nos lleva por trabajos cuyas raíces se esconden detrás del paso de los siglos. Pese al avance vertiginoso de la modernidad algunas de estas tradiciones se niegan a desaparecer, sabedoras de su inmenso valor.

- *Alfarería de Jiménez de Jamuz*



Las manos laboriosas moldean el barro con una tradición profundamente arraigada en la localidad. El secreto de esta alfarería consiste en la gran calidad de su arcilla y en la pericia de sus alfareros, que mantienen una labor reconocida y admirada, no sólo en la provincia, sino también fuera de sus fronteras. Los botijos, vasijas y vajillas son bellas piezas tratadas con tesón y paciencia en el alfar.

- *Artesanía de madera*



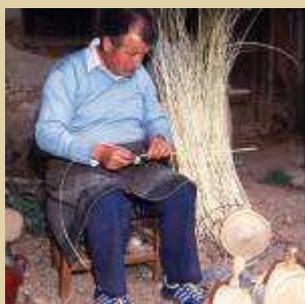
La talla de la madera ha sido una costumbre de siglos, en algunas localidades de León, como Pío y Luyego. Piezas como las madreñas, dulzainas y castañuelas, aunque ya de muy poco uso debido a los avatares de la vida moderna, persisten como un tesoro del pasado que ha marcado el quehacer de la vida leonesa.

- ***Los textiles del Val de San Lorenzo***



La artesanía textil en Val de San Lorenzo posee una antiquísima trayectoria. El Val continúa siendo hoy en día un centro textil con una inmensa tradición artesanal. Existen aún varios talleres familiares dedicados al arte del tejido de mantas, alfombras y cobertores, entre otros muchos productos, que desarrollan, como hace siglos, de manera laboriosa y tradicional todo el proceso de lana, desde el peinado y cardado, a la confección de piezas en telares centenarios.

- ***Otros productos artesanales***



A lo largo y ancho de toda la provincia de León pueden encontrarse artesanos diestros en las más diversas disciplinas, desde la cestería a la cerámica, pasando por los trabajos en cuero, las tallas de piedra, los encajes de bolillos y la forja.

Una tradición peculiar es la que, según las comarcas, se realiza en Navidad, en primavera o a principios de verano: el Ramo Leonés, una pequeña pieza de arte foral que se coloca en las fachadas de las casas y se elabora con las plantas típicas de cada zona.

Tampoco debe dejarse de mencionar la artesanía alimentaria, que incluye las famosas cecinas, el botillo y otros embutidos, las mantecadas o los nicanores. Aunque la riqueza de los matices y peculiaridades de la tradición agroalimentaria leonesa merece un capítulo aparte...

- ***Plumas de pesca del Curueño***



En la ribera del Curueño, rodeando a La Vecilla, existen algunas localidades especializadas en la fabricación de plumas de pesca, las más apreciadas en España por las peculiares características de los gallos leoneses. Sólo en La Cándana, Campohermoso, Aviados o La Mata de la Bérbula, las plumas de los “indios” o “pardos” adquieren ese brillo especial que engaña perfectamente a salmones y truchas.

- ***Trajes típicos***



El folclore leonés es muy rico y variado. Cada comarca de la provincia de León tiene rasgos diferenciadores, que quedan plasmados también en la indumentaria tradicional. Los trajes de la montaña son sencillos, ellas llevan, entre otras prendas singulares, dependiendo de cada zona, camisa, corpiño, manteo, mandil, enaguas y pañuelo en la cabeza, mientras ellos visten camisa, chaleco, pantalón y faja. Por la ribera los trajes son más ricos y vistosos con faldas y lentejuelas negras y

pañuelos de colores, contrastando con la sobriedad de las tierras llanas y de los páramos. La indumentaria maragata y berciana es otra de las muchas indumentarias que describen la gran variedad de folclore arraigado en la provincia. La confección de trajes es muy reducida, pero aún quedan artesanos que realizan las piezas, conservando así una tradición de siglos.